



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en Ceremonia de Entrega de
Premios a la Excelencia Académica.**

24 de octubre de 2024

Auditorio de Rectoría Campus Sur

Recientemente se comenzaron a publicar los galardones de quienes van a recibir el Premio Nobel correspondiente al año 2024. Entre los reconocidos, me llamó la atención que se fijaron en quienes habían hecho contribuciones significativas a la humanidad en el campo de la paz, la literatura, la medicina y la química. Solamente uno de ellos se le entregó a una persona en individual, el Nobel de Literatura otorgado a la autora surcoreana Han Kang, que aborda traumas históricos y la fragilidad de la vida humana. Pero todos los demás no fueron entregados a individuos, sino a equipos que trabajan en colectivo. Así, el Premio Nobel de la Paz se entregó a Nihon Hidankyo, una organización japonesa que aboga por el desarme nuclear. El de Medicina, a los doctores Victor Ambros y Gary Ruvkun, quienes fueron reconocidos por descubrir una nueva clase de moléculas de ARN que regulan la expresión genética, y el de

Química a David Baker, Demis Hassabis y John Jumper por sus avances en el diseño de proteínas y la inteligencia artificial.

Esto nos viene a decir que hoy no podemos entender la excelencia universitaria de los hombres y mujeres de la Anáhuac como si fuera el fruto del trabajo de una sola persona que sobresale por encima de los demás. Y, aunque a nivel de las calificaciones esto pueda ser verdadero, es muy claro que, sin el apoyo de los profesores, de los coordinadores, de la familia y, posiblemente, de los amigos, no se habría podido llegar a la meta que ustedes hoy están llegando. Porque la excelencia universitaria también se construye en equipo. Todos ustedes han constatado cómo la clave para alcanzar el éxito es contar con compañeros que comparten tus aspiraciones y que te acompañan en los retos académicos. Cuando en tu trayecto universitario encuentras compañeros que enriquecen tu perspectiva, te están dando la oportunidad de hacer tuya la inspiración para dar lo mejor de ti mismo. No cabe duda de que, en un entorno académico, la invitación a colaborar y aprender juntos es esencial para lograr grandes cosas. Cada encuentro con ideas nuevas y cada desafío compartido son oportunidades para crecer y dejar una huella positiva.

Esto tiene mucho sentido, pues el ser humano, dejado a su sola individualidad o encerrado sobre sí mismo, nunca es verdaderamente excelente. Puede ser alguien que acapara muchos conocimientos, pero nunca alcanzará el verdadero valor de la excelencia humana y, ciertamente, nunca tendrá en su horizonte el valor de la excelencia Anáhuac. El sentido de esto es que con los amigos y compañeros de estudio compartimos nuestras ideas más profundas y nuestros planes de futuro. Del mismo modo, siempre tenemos que tener

presente que la búsqueda de la excelencia es una conversación constante contigo mismo y con quienes te rodean. No es un mirarse a un espejo, sino establecer un diálogo, una relación, un mutuo enriquecimiento.

Lograr la excelencia en la Universidad Anáhuac es siempre un desafío y una aventura, para ser capaz de descubrir las propias capacidades y fortalecerse en lo mejor de uno mismo; en un proceso de continua valoración personal y comunitaria. Solamente cuando nos abrimos a nuevas experiencias y conocimientos, nos permitimos entrar en el camino del auténtico crecimiento y del logro de grandes avances. Al avanzar por este camino, descubrirás que siempre estarás acompañado por aquellos que comparten tus aspiraciones y que juntos lograrán grandes cosas.

Permítanme compartirles la experiencia de un hombre de excelencia en su visión sobre el camino que compartimos con los demás. Son las palabras de Roger Federer: “El tenis, como la vida, es un deporte de equipo. Sí, te paras solo en tu lado de la red, pero tu éxito depende de tu equipo: tus entrenadores, tus compañeros de equipo, incluso tus rivales. Todas estas influencias ayudan a hacerte quién eres. Estas relaciones personales son las más importantes. Aprendí esta forma de pensar de los mejores. Sé que lo mismo es cierto para ti. Tus padres, tus familias: hicieron los sacrificios para llegar aquí, y han compartido tus triunfos y tus luchas. Siempre, siempre estarán de tu lado los amigos que te han empujado y apoyado para convertirte en la mejor versión de ti mismo, los amigos que nunca dejarán de animarte, como hoy”.

Hoy, la Anáhuac los reconoce como parte de un grupo de hombres y mujeres excelentes por su desempeño universitario, porque reconoce que, en medio de importantes desafíos académicos, de uso del tiempo y de responsabilidad, ustedes han valorado la educación que están recibiendo. Pero al mismo tiempo, el reconocimiento de esta excelencia está orientado no solo al pasado, sino también hacia el futuro, hacia lo que viene, sea en la universidad, sea en su dimensión profesional o en el desarrollo de su vida en la familia.

El compromiso con la excelencia es que, aunque en ocasiones pueda parecer difícil o abrumador, siempre es posible encontrar una manera de avanzar. La excelencia no se basa en nunca fallar, sino en perseverar y aprender de cada experiencia. A ti te corresponde mantener el compromiso y no rendirte, incluso cuando los desafíos se presenten. Si te mantienes firme en tu objetivo, tus esfuerzos darán fruto. La excelencia que hoy celebramos no termina aquí; comienza un nuevo desafío, un nuevo sueño que ustedes, hombres y mujeres Anáhuac, están llamados a realizar.

--ooOoo--